historia local ha tenido críticas importantes pero la idea de historia total, trazada ya en el XVIII y convertida en aspiración máxima con la revista *Annales*, era más factible si se reducía el campo de aplicación. Además, las grandes construcciones históricas para ser sólidas deben basarse en pequeñas obras locales. Es decir, las grandes "autovías de la Historia", no son nada sin las vías que se extienden por todo el territorio, sin los "senderos de la Historia", necesarios para dar sentido y contenido a las formulaciones generales.

En contraste con las críticas vertidas contra ella es preciso indicar que gracias a los estudios de historia local se ha logrado un conocimiento más complejo de nuestro pasado histórico. Podrían ser muchos los ejemplos para ilustrar la afirmación anterior, pero se puede recordar sólo uno. Es probable que el debate referido a la Revolución burguesa en España hubiera resultado menos fructífero sin los estudios valencianos. No es un tema menor, anecdótico o marginal, se trata de la transición al capitalismo, cuestión que ha concentrado intensos esfuerzos desde hace décadas en el ámbito de las ciencias sociales en Occidente. Además, hablar de la Revolución burguesa en España es hacerlo también de los pilares de nuestra actual sociedad, del estado plurinacional en el que vivimos hoy. Ya que aportaciones reveladoras para el conocimiento de esa realidad han venido de la aplicación historiográfica a un marco espacial reducido, resulta pertinente reconocer este mérito de la historia local.

En esa línea se pueden citar las palabras de José Luis García Urdáñez, que asumo, cuando afirma que "los estudios locales comprobantes y provocadores son absolutamente imprescindibles para la historia [...] además contienen en sí un enorme potencial comprensivo y activo con el que construir nuevos argumentos, nuevas ideas que, no olvidemos, son las que provocan nueva historia" (Gómez Urdañéz, 1998). La historia económica, social, cultural, de lo cotidiano o de las mentalidades, mas también la política y la institucional, han sido campos explorados en esta dirección con resultados muy satisfactorios.

Por supuesto, la historia local necesita la presencia de conceptualizaciones y reflexiones teóricas, que sedimenten su construcción científica, basada siempre en el permanente planteamiento de hipótesis e interpretaciones. La teoría, no sólo la reflexión metodológica y epistemológica, sino también la implicación de los practicantes de historia local en los debates que se suscitan en el seno de nuestra ciencia y en torno a ella, ayuda a alcanzar una comprensión compleja de la historia.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»